



Universidad de Cuenca

UNIVERSIDAD DE CUENCA



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ESTILOS DE CRIANZA EN FAMILIAS NUCLEARES CON HIJOS ÚNICOS

Tesis previa a la obtención del título de Magíster en la
Maestría de Psicoterapia del Niño y la Familia.

AUTOR:

LIC. JUAN CARLOS QUEZADA FERNÁNDEZ

DIRECTORA:

MÁSTER MARÍA DOLORES PALACIOS MADERO

CUENCA – ECUADOR

2014 – 2015



RESUMEN

La Teoría clásica de Diana Baumrind plantea tres estilos de educación familiar, a partir de ella se pretende conocer los estilos educativos de las familias nucleares con un solo hijo, y relacionar estos estilos de crianza con la estructura familiar: jerarquía límites y alianzas. El estudio fue cuantitativo y cualitativo, las variables dependientes fueron los estilos de educación familiar, las variables independientes la estructura familiar. La selección de la muestra se realizó desde la base de datos del proyecto “Estilos de Educación Familiar en la Ciudad de Cuenca”. Los participantes fueron 82 padres y madres con un hijo único escolar del segundo año de educación básica de la Ciudad de Cuenca. La estructura del cuestionario “Estudio socio-afectivo de hábitos y tendencias del comportamiento en familias con niños de educación infantil” permitió la reducción de dimensiones a través del análisis factorial que distinguió los tres estilos educativos. Para identificar la estructura familiar se aplicó una entrevista semi-estructurada, a 30 padres y madres. El análisis de los resultados evidenció que las 82 familias nucleares con hijos únicos no tienen un estilo educativo definido. En las familias nucleares, se identificó relaciones de cercanía y límites rígidos, en la jerarquía, en algunos casos es el padre quien tiene la jerarquía y en otros ésta es compartida entre padre y madre, con una alianza marcada entre madre e hijo.

Palabras clave: Estilos de crianza, Estructura familiar, Familias nucleares, Hijos únicos.



ABSTRACT

The classical theory of Diana Baumrind raises three styles of family education, from it is to meet the educational styles of nuclear families with one child, and relate these parenting styles and family structure: hierarchy boundaries and alliances. The study was quantitative and qualitative dependent variables were the styles of family education, family structure independent variables. The sample selection was made from the database of the project "Family Education Style in the City of Cuenca". Participants of this study were 82 families with two parents with a school only son of the second year of primary education in the city of Cuenca. The structure of the questionnaire "socio-affective study habits and behavioral tendencies in families with preschoolers" allowed reducing dimensions through factor analysis which distinguished the three educational styles.

A semi-structured interview with the voluntary participation of 30 families was used to identify the family structure. Analysis of the results showed that the 82 nuclear families with only children do not have a defined style of parenting. In nuclear families, you can identify relationships interparental inconsistency in terms of the hierarchy, in some cases it is the father who is the hierarchy and in others this is shared between father and mother, with a strong alliance between mother and son.

Keywords: Parenting styles, family structure, nuclear families, children only.



ÍNDICE

RESUMEN.....	2
ABSTRACT	3
ÍNDICE	4
CLAÚSULA DE DERECHOS DE AUTOR.....	6
CLAÚSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL	7
DEDICATORIA	8
AGRADECIMIENTO	9
INTRODUCCIÓN.....	10
CAPÍTULO I.....	13
ESTILOS DE CRIANZA	13
1.1 Generalidades.....	13
1.2 Conceptualización: Estilos de Crianza.....	14
1.3 Tipos y características de los Estilos de Crianza	16
1.4 Relación entre Estructura Familiar y Estilos de Crianza	17
1.5 Estilos de Crianza y sus efectos sobre los hijos	19
CAPÍTULO II.....	23
LA FAMILIA	23
2.1. Conceptualización de Sistema	23
2.2. La Familia como Sistema	23
2.3. Ciclo Vital Familiar.....	25
2.4. Tipos de Familia	28
2.5. Familia Nuclear	31
CAPÍTULO III.....	34



ESTRUCTURA FAMILIAR	34
3.1. Generalidades	34
3.2. Estructura Familiar	35
3.2.1. Límites	37
3.2.2. Subsistemas	38
3.2.3. Roles	39
3.2.4. Jerarquías	40
3.2.5. Alianzas	40
3.2.6. Normas y Reglas	41
3.2.7. Pautas Transaccionales	42
3.3. Genograma Familiar	42
CAPÍTULO IV	44
HIJOS ÚNICOS	44
4.1. Generalidades	44
4.2. Desarrollo Afectivo	46
4.3. Características relacionales de los Hijos Únicos	47
4.4. Relación entre Hijos Únicos y Estilos de Crianza	49
CAPITULO V	50
METODOLOGIA	50
RESULTADOS	52
DISCUSION	56
CONCLUSIONES	58
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	60
ANEXOS	64



CLAÚSULA DE DERECHOS DE AUTOR

JUAN CARLOS QUEZADA FERNÁNDEZ, autor de la tesis “ESTILOS DE CRIANZA EN FAMILIAS NUCLEARES CON HIJOS ÚNICOS”, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de MAGISTER EN PSICOTERAPIA DEL NIÑO Y LA FAMILIA. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, 29 de junio de 2015

JUAN CARLOS QUEZADA FERNÁNDEZ

C.I: 010408936-2



CLAÚSULA DE PROPIEDAD INTELECTUAL

JUAN CARLOS QUEZADA FERNÁNDEZ, autor de la tesis "ESTILOS DE CRIANZA EN FAMILIAS NUCLEARES CON HIJOS ÚNICOS", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 29 de junio de 2015

A handwritten signature in blue ink, reading "Juan Carlos Quezada Fernández", is written over a horizontal line.

JUAN CARLOS QUEZADA FERNÁNDEZ

C.I: 010408936-2



DEDICATORIA

Con todo mi amor para las personas que hicieron todo en la vida para que yo pudiera lograr mis sueños, por motivarme y darme la mano cuando sentía que el camino se terminaba, a ustedes por siempre mi corazón. Mis Amados Padres Víctor & Carmen.

A mi adorada Emilia, por llenar de alegría mi vida. Como olvidar aquellos momentos que te sentabas junto a mí a realizar tu tesis mientras yo hacía la mía. Eres tú quien me motiva y me alegra el alma, gracias por cada segundo, te amo mi muñeca.

Y a mi querida Hermana Ma. Luisa, quien no dudó ni por un instante en apoyarme en la realización de este sueño, espero de corazón que el sueño de superación permanezca en ti y en mí. A ustedes mi amada familia, les dedico esta meta en mi vida.



AGRADECIMIENTO

Te agradezco Dios por ser la compañía, guía, fortaleza e inspiración de cada día. Tú me has brindado una vida llena de aprendizajes, experiencias y sobre todo felicidad. Gracias por mis virtudes y defectos, gracias por mis padres, no los tengo físicamente, pero en mí prevalecen valores que ellos inculcaron en mí. Gracias por la bendición del amor y el apoyo de mi hermana y sobrina.

Gracias por dejarme encontrar personas valiosas en mi caminar, y por darme el entendimiento que los amigos son la familia que uno puede escoger, por esos amigos que me han compartido su sabiduría y su apoyo incondicional; mis amigas Tatiana y Karina. A mis profesores; Máster Fernando Villavicencio, Máster María Dolores Palacios & Dra. Milagros Santamaria, quienes han influido en mí con su sabiduría.

En los momentos más dolorosos, me apoye en mis dones y capacidades. Me estoy preparando día a día para hacerle frente a los retos de cada día y espero siempre estés a mi lado.

Para ti, mi infinito agradecimiento Querido Dios.



INTRODUCCIÓN

La familia juega un papel esencial y crucial por las acciones educadoras de padres, madres y adultos significativos y sobre todo, su forma de relacionarse con los niños. El reconocimiento de éste rol de la familia ha llevado a comprender actitudes, creencias, valores y prácticas educativas de crianza de padres y madres, manifiestos en las interacciones dinámicas y proactivas entre padres e hijos en lo cotidiano. Siendo la familia el contexto de crianza más importante en los primeros años de vida, adquiriendo en ella, niños y niñas, habilidades, (reír, hablar, jugar), y hábitos que influirán en su ajuste personal, familiar y social. (Rich, 2002).

Los padres al relacionarse con sus hijos, establecen maneras de actuar con respecto al cuidado, establecimiento de disciplina, formas de aprendizaje para resolver conflictos, es decir, un estilo de crianza. En el contexto familiar, es donde se establece, jerarquía, normas y reglas dentro y fuera del sistema, límites entre subsistemas, la forma en que se comunican, con quien se identifican o alían en el sistema, todo esto va a determinar el tipo de relaciones, lo que a su vez posibilitará o no la presencia y/o mantenimiento de diferentes estilos de crianza que los padres adoptarán con sus hijos.

En la actualidad, la familia nuclear, no es el único modelo, pero, es la estructura cultural. Las presiones económicas sobre las familias, el aplazamiento de la maternidad y paternidad, así como las transformaciones sociales han modificado su composición generando ciertos cambios en la planificación del número de hijos en el hogar, aumentando la posibilidad de tener un hijo/a único/a. (Reina, 2014).

La investigación tiene por objetivo general: describir los estilos de crianza de las familias nucleares con hijos únicos; y como específicos: identificar que estilo de crianza prevalece y determinar las características relacionales en las familias



nucleares con hijos únicos. Es de corte cuali-cuantitativo, tipo descriptiva al identificar los estilos de crianza en las familias nucleares con hijos únicos. La investigación es parte del Proyecto “Estilos de Educación Familiar en la Ciudad de Cuenca” (2014).¹

De la población total de 147 instituciones educativas, fiscales y particulares del distrito 1 y 2, por selección aleatoria se consideró 19 escuelas; 12 escuelas fiscales y 7 particulares. La muestra del proyecto de investigación fue de 445 padres y madres de familia de los niños y niñas de segundo año de educación básica. De esta muestra se obtuvo 82 familias nucleares con hijos únicos, sin embargo, de esta muestra 30 familias de manera voluntaria acudieron a la aplicación de la entrevista semiestructurada.

Para identificar estilos de crianza, se aplicó; el cuestionario “Estudio Socioeducativo de hábitos y tendencias de comportamiento en familias con niños de educación infantil”, Dra. Susana Torío, de la Universidad de Oviedo (2003), que consta de: datos generales, datos de la unidad familiar, organización de la vida familiar, recursos sociales y comunitarios, tendencias educativas y percepción social. Para conocer la estructura familiar se empleó la entrevista semiestructurada, la cual contiene una guía temática de datos generales, estructura familiar, límites, jerarquía, normas y reglas, roles, alianzas y genograma familiar.

El marco teórico aborda en el Capítulo I, Estilos de Crianza; generalidades, conceptualización, tipos y características de los estilos de crianza; democrático, autoritario y permisivo, relación entre estructura familiar y estilos de crianza, estilos de crianza y su efecto sobre los hijos.

¹ Proyecto “Estilos de Educación Familiar en la Ciudad de Cuenca”, ganador del XII concurso convocado por la DIUC, Universidad de Cuenca.



En el Capítulo II, se describe la Familia, desde un enfoque sistémico, la familia como sistema, ciclo vital familiar, tipos de familias y familia nuclear (padre y madre) e hijos (descendencia biológica o adoptada).

En el Capítulo III, se aborda la Estructura Familiar, generalidades, estructura familiar; se desarrolla el sistema familiar considerando límites, subsistemas, roles, jerarquías, alianzas, normas y reglas, pautas transaccionales y genograma familiar. Finalmente, en el Capítulo IV, Hijos Únicos, generalidades, desarrollo afectivo, características relacionales de los hijos únicos, relación entre hijos únicos y estilos de crianza.

Los resultados de la investigación indican; que en las familias nucleares, no existe un estilo educativo definido, se halla una tendencia a ejercer prácticas educativas democráticas, combinadas con prácticas permisivas y autoritarias, es decir, no se evidencia un estilo educativo puro. En cuanto a la estructura familiar, las 30 familias nucleares con hijos únicos manifiestan estar basadas en límites rígidos, jerarquía en padre y madre, con igual porcentaje de jerarquía del padre y alianza entre madre e hijo. Las familias nucleares a pesar de encontrarse “aisladas”, presentan una alianza de abuelos y nietos, estableciendo un canal de comunicación y afecto. En relación a las pautas transaccionales, las familias nucleares con hijos únicos escolares, de la investigación manifiestan; mantener una relación de cercanía, seguida de una relación conflictiva y con un menor porcentaje en relación distante.



CAPÍTULO I

ESTILOS DE CRIANZA

1.1 Generalidades

“Los hijos aprenden poco de las palabras; solo sirven tus actos y la coherencia de éstos con las palabras...”

Joan Manuel Serrat

La familia juega un papel esencial y crucial principalmente por las acciones educadoras de padres, madres y adultos significativos y su forma de relacionarse con los niños. El énfasis del rol de la familia ha llevado a examinar actitudes, creencias, valores y estilos de crianza de padres, madres e inmediatos cuidadores que se manifiestan en las interacciones dinámicas en lo cotidiano del hogar. La familia vista como contexto educativo motiva a los niños a progresar en el aprendizaje, los padres facilitan un clima familiar adecuado que permite la construcción de competencias comunicativas, en el desarrollo emocional. (Isaza, L., y Henao, G., 2012).

De acuerdo con los autores, Rodrigo y Palacios (1998) y Lacasa (1994) citado por López, M. (2010) la familia asume un papel importante en la concreción de la cultura para niños y adolescentes en desarrollo. Siendo vista como el filtro a través de la cual llegan a los niños muchas de las actividades y herramientas que son propias y de las cuales, la mente infantil se forman de contenidos y procedimientos que llevan la huella de la cultura de la que han surgido. Nadie parece poner en duda que la familia es el contexto de crianza más importante en los primeros años de vida, adquiriendo en ella, las primeras habilidades (reír, hablar y jugar) y los hábitos iniciales que le permitirán conquistar su autonomía y las conductas cruciales para la vida. Los adultos tienen una función importante en la vida del niño, no obstante dicha influencia no es la decisiva, no aprenden solamente de



ellos “La educación no es algo que los padres hagan a los hijos, sino algo que los padres e hijos hacen conjuntamente”. (Rich, 2002, p. 53).

Como indica Torío, S., Peña, J., Rodríguez, M., Fernández, C., Molina, S., Hernández, J., e Inda, M. (2013) tener un hijo no es solo concebirlo y preocuparse de su alimentación, salud y vestido, sino que supone vivir junto a él una auténtica historia de entrega y amor, para ayudarlo a integrarse y ser parte del mundo. Ser padres implica una permanente tarea, aunque paradójicamente es el único “trabajo” que no exige estudios ni aprendizajes previos; esta tarea se ha ido modificando en la tradición de los pueblos y culturas, y a medida que el tiempo y la misma cultura avanza, ser padres es una tarea más compleja y las demandas cada vez son más amplias.

Todos los niños de cualquier época necesitan de cuidados físicos, sin embargo, se deben cubrir necesidades relacionadas con la maduración emocional y social, proporcionando un sentimiento de seguridad y la base fundamental del desarrollo afectivo, social y cognitivo del niño en la vida adulta. Considerando que al hablar de estilos de crianza, se debe comprender los significados del desarrollo del niño que tienen los padres, es decir, sus expectativas en función del contexto familiar y social, así mismo, considerando que los estilos de crianza no son uniformes en todas las culturas, cada una desarrolla sus propias estrategias y mecanismos para sobrevivir y desarrollarse en la vida. (López, M., 2010).

1.2 Conceptualización: Estilos de Crianza

Coloma, (1993) citado por Torío, S., Peña, J., Rodríguez, M., Fernández, C., Molina, S., Hernández, J., e Inda, M., (2013) definen los estilos educativos como “esquemas prácticos que reducen las múltiples y minuciosas pautas educativas paternas a unas pocas dimensiones básicas, que cruzadas entre sí en diferentes combinaciones, dan lugar a diversos tipos habituales de educación familiar” p. 31-



43 tratándose de tendencias globales de comportamiento, siendo un modelo de relación entre padres e hijos que crea un sistema organizado de actuaciones, creencias y actitudes.

El estilo parental puede ser entendido como un conjunto de actitudes acerca del niño, que le son comunicadas y que crean un clima emocional, poniéndose en manifiesto los comportamientos de los padres. Estos comportamientos incluyen tanto las conductas a través de las cuales los padres desarrollan sus propios deberes de paternidad (prácticas parentales) como cualquier otro tipos de comportamiento; gestos, cambios en el tono de la voz, expresiones espontáneas de afecto, etc. (Raya, A., 2008).

Los estilos educativos familiares pueden ser asumidos como aquellos procesos interactivos de naturaleza bidireccional, entendiéndose que los hijos influyen sobre los padres de modo decisivo, por lo tanto, se estaría haciendo énfasis en el principio de circularidad del sistema. Estas prácticas de crianza son portadoras de significados sociales que se sitúan en el contexto de las interacciones familiares, aprendidas por padres y madres, buscando guiar y conducir las conductas de sus hijos, las cuales están basadas en la experiencia propia de sus padres y de otros referentes cercanos. Como indica Diana Baumrind (1967 y 1979) citado por Torío, S., Peña, J., Rodríguez, M., Fernández, C., Molina, S., Hernández, J., e Inda, M., (2013) mencionan que se tiene en cuenta tres variables paternas básicas: control, comunicación e implicación afectiva. Por lo tanto, la crianza de los hijos también depende de las experiencias que los padres hayan tenido en la infancia, puede haber sido un modelo que ha generado actitudes a imitar, superar o compensar.

Hernández, A., (1998) menciona que la mayor parte de los problemas de los padres se asocia con la función de control de sus hijos, lograr que se adapten a normas y reglas del sistema, desarrollo de hábitos. Los padres se sienten inseguros acerca de los métodos que emplean para premiar o castigar a sus hijos, porque no quieren repetir las malas experiencias vividas en su crianza.



1.3 Tipos y características de los Estilos de Crianza

Torío, S., Peña, J., Rodríguez, M., Fernández, C., Molina, S., Hernández, J., e Inda, M., (2013) afirman de la combinación de las variables: control, afecto y comunicación, Baumrind resalta *tres estilos educativos paternos*: autoritativo, autoritario y permisivo. Cada una de las tres configuraciones es un prototipo que ejemplifica los rasgos distintivos de cada grupo así como también describe los comportamientos que definen a cada miembro del grupo. En la práctica vivencial, las situaciones de crianza y educación son realmente complejas y es difícil encasillar a las familias en una tipología como tal, sin embargo se pueden describir los siguientes estilos de crianza.

Estilo autoritario: “Se caracteriza por valorar la obediencia como virtud, así como la dedicación a las tareas marcadas, la tradición y la preservación del orden” Torío, S., Peña, J., Rodríguez, M., Fernández, C., Molina, S., Hernández, J., e Inda, M., (2013) p. 151-178. Los padres autoritarios utilizan el poder para conseguir la obediencia y privan de libertad a sus hijos, así mismo, mantienen actitudes severas e inflexibles, favoreciendo las medidas de castigo o de fuerza, con la finalidad de mantener a los niños en un papel subordinado, restringiendo su autonomía. El estilo autoritario dedica muchos esfuerzos a *influir, controlar y evaluar*, el comportamiento y actitudes de sus hijos e hijas con unos rígidos patrones establecidos. Los padres autoritarios no permiten la participación de los hijos en la toma de decisiones. Algunas expresiones que caracterizan este estilo son: “*no tengo que darte explicaciones*”, “*porque soy tu padre y se acabó*”, “*¡qué hagas lo que te he dicho!*”...

Estilo democrático: Se caracteriza por intentar dirigir la actividad del niño o niña imponiéndoles roles y conductas maduras, pero utilizan el razonamiento y la negociación. Los padres de este estilo educativo tienden a dirigir las actividades de sus hijos de manera racional, partiendo de la aceptación de derechos y deberes propios y de sus hijos, considerando la “reciprocidad jerárquica”, es decir,



cada miembro tiene derecho y responsabilidad respecto al otro, es un estilo regido por la comunicación bidireccional. Toda la familia participa en la toma de decisiones, aunque son el padre y la madre los que guían el proceso, es importante señalar que éste estilo proporciona afecto y firmeza de la autoridad. Algunas expresiones que caracterizan a este estilo son: *“el diálogo es el mejor sistema para conseguir que los niños comprendan”, “mis hijos e hijas saben que pueden participar en la vida familiar y que se tienen en cuenta sus opiniones, pero también saben que tienen que asumir unas normas y responsabilidades”*. (Torío, S., Peña, J., Rodríguez, M., Fernández, C., Molina, S., Hernández, J., e Inda, M., 2013).

Estilo permisivo: “Se caracteriza en que evitan en lo posible, la afirmación de la autoridad y la imposición de restricciones, dejan hacer para eludir los conflictos y evitar las frustración” Torío, S., Peña, J., Rodríguez, M., Fernández, C., Molina, S., Hernández, J., e Inda, M. (2013) p. 151-178. En este estilo existe mucha permisividad hacia los hijos, en los padres hay pasividad para actuar en la guía y control. Los niños que se rigen bajo este estilo de crianza carecen de normas y reglas. En ciertos casos, el trabajo y la falta de tiempo, provocan que los padres tiendan a resolver sus obligaciones educativas de la manera más cómoda, invirtiendo poco tiempo en sus hijos, existiendo menor involucramiento en el desarrollo afectivo, social y académico de sus hijos.

1.4 Relación entre Estructura Familiar y Estilos de Crianza

González, C. (2002) considera que la familia es la unidad social y que se la debe considerar como una organización social primaria, caracterizada por sus vínculos y por sus relaciones afectivas en su interior. A su vez, los miembros del grupo familiar cumplen con roles y funciones, permitiéndoles relacionarse con otros sistemas externos. Es dentro del grupo familiar en donde se aprenden valores y se transmite la cultura, la cual será filtrada y orientada por cada sistema. Minuchin (1977) citado por González, C. (2002) define el modelo estructural como un



conjunto invisible de demandas funcionales, las cuales permiten organizar los modos en que interactúan los miembros de una familia. Son estas pautas las que establecen como, cuando, y con quien cada miembro de la familia se relacionan, regulando la conducta de sus miembros. La estructura familiar debe ser relativamente fija y estable para poder sustentar a la familia en sus tareas y funciones, cumpliendo con funciones de protegerla de las fuerzas externas y dándole un sentido de pertenencia a sus miembros; pero al mismo tiempo debe aceptar un grado de flexibilidad para poder acomodarse a los diversos requerimientos de las situaciones de la vida y de las distintas etapas del desarrollo evolutivo de la familia.

Hernández, A., Caro, A., Galindo, C., Leguizamón, G., Puerto, J., & Reyes, R. (2011) afirman que; el modelo estructural, como modelo sistémico, se guía por los principios básicos de la Teoría de los Sistemas los cuales consideran a la familia como un sistema vivo y abierto en el que su totalidad lo conforman no solo los miembros de la familia, sino las relaciones que éstos establecen; como sistema la familia tiende al equilibrio (homeostasis) y al cambio (morfogénesis). Es importante, entonces, la forma como están organizados los miembros, el papel que juega cada uno de ellos (roles), la forma en que se comunican, como establecen los límites, con quien se identifican o alían en el sistema, todo esto va a determinar el tipo de relaciones, lo que a su vez posibilitará o no la presencia y/o mantenimiento de diferentes estilos de crianza que los padres adoptarán con sus hijos.

Minuchin & Fischman (1984); Haley (1967), citado por González, C. (2002) el sistema familiar se diferencia en subsistemas con la finalidad de desempeñar funciones, estos no son absolutos y entran en funcionamiento según el momento familiar con sus roles, funciones y tareas específicas. Los principales subsistemas son: *subsistema conyugal, parental y fraterno, otros subsistemas son: según roles, sexo, edad, etc.* todo sistema debe tener reglas o normas y estas pueden ser universales y claramente explícitas (respeto a los padres, roles, etc.) y otras



implícitas (lealtad a la familia), los roles definen las tareas de los miembros del sistema familiar. Su función es proteger la diferenciación de los sistemas y subsistemas, además, la claridad de sus límites permite comprender su funcionamiento. Por otro lado, cuando los límites desaparecen y la diferenciación se hace difusa, *“éstas familias presentan una pérdida de la autonomía y tienen una baja capacidad de adecuación”*, son familias que pueden caer en aglutinamiento, dando como resultado un estilo de crianza permisivo. *“En el otro extremo se encuentran aquellas familias en las que sus miembros tienen una mínima dependencia entre sí, límites muy rígidos”*, estas familias pueden convertirse en desligadas, resultando un estilo de crianza autoritario.

Un sistema funcional se organiza de manera jerárquica. La jerarquía es la influencia que tiene un individuo para controlar la conducta del otro. Lo ideal es ejercer el poder por quien tiene la posición de autoridad, pero en ocasiones un miembro de la familia puede ejercer poder pero no autoridad. La actitud de jerarquía necesita mantenerse firme pero al mismo tiempo debe ser capaz de comprender las necesidades de los hijos. El modelo estructural enfatiza los aspectos de jerarquía en la familia, las reglas interaccionales son presentadas a través de fronteras entre miembros, que pueden formar subsistemas (parental, fraterno, etc.) Minuchin citado por González, C. (2002) sitúa a las familias según su estructura en aglutinación y desligamiento, según la intensidad de relación entre sus miembros. Así en las familias aglutinadas existe apoyo mutuo y la afectación de un miembro del sistema afecta a todo el sistema, mientras en las familias desligadas predomina la independencia.

1.5 Estilos de Crianza y sus efectos sobre los hijos

Baumrind (2005) citado por Raya (2008) el estilo parental tiene un poder en predecir la competencia y los efectos de las prácticas parentales observadas. Por lo tanto, se espera que las variables que presentan los factores de la exigencia



tienen un efecto más beneficioso cuando se dan en una configuración autoritativa que cuando se desarrollan en una autoritaria.

En el estilo autoritativo o democrático, en contraste al autoritario, la configuración contempla firme control conductual y supervisión con cariño y autonomía. De forma similar, un alto nivel de afecto influye positivamente en los niños cuando se da junto con altas exigencias en una configuración autoritativa, pero no cuando se da junto a bajas exigencias en un tipo permisivo. En su extensa revisión de 1993, Darling y Steinberg, citado por Raya (2008) indica que identificaban tres características de los padres que determinaban los procesos a través de los que los estilos parentales influyen en el desarrollo del niño; los valores y metas de los padres para la socialización, las prácticas que emplean y las actitudes que expresan hacia sus hijos.

La tarea educativa se basa especialmente en los vínculos que se establecen en la interacción familiar atendiendo a las necesidades de los hijos e hijas para dar respuestas satisfactorias a las mismas, transmitiendo los valores y creencias propias. Para conseguir esta transmisión de valores, los padres y madres utilizan métodos de crianza, educación y estrategias disciplinarias; en definitiva, métodos en los que el ejercicio de la autoridad está en juego. Estos estilos proporcionan un soporte emocional de seguridad, apoyo y confianza a los hijos e hijas, sin los cuales su desarrollo cognitivo, emocional, moral y social se podrían ver afectados. (Torío, S., Peña, J., Rodríguez, M., Fernández, C., Molina, S., Hernández, J., e Inda, M., 2013).

En la práctica diaria de los estilos de crianza, las situaciones son más complejas, por ello, el aspecto más relevante es el análisis de las dimensiones implicadas y cómo son utilizadas;

Ato, E., Galián, M., & Huéscar, E. (2007) consideran que el *Estilo Autoritario*, tiene repercusiones negativas sobre la socialización de los hijos, como la falta de autonomía personal y creatividad, menor competencia social o baja autoestima.



Su interés por controlar el comportamiento del hijo e hija no tiene en cuenta sus necesidades educativas, ni sus intereses u opiniones. Puede observarse, no obstante, diferencia entre el control-guía y el control-imposición. Mientras que el primero va acompañado de apoyo y sensibilidad a las necesidades del hijo e hija, el segundo plantea el respeto de las normas, sin tener en cuenta el punto de vista del niño y la niña y sus posibilidades. Obtienen hijos e hijas rebeldes e inadaptados, que se valen de la agresividad como arma para imponerse. Mienten con facilidad para defenderse y suelen convertirse en adultos inmaduros, con baja autoestima e inseguros. A su vez, en hogares con padres que practican el *Estilo Democrático* se promueve la autonomía de juicio del niño y la niña y facilitan la adquisición de una posición abierta y tolerante. Tienden a desarrollar en el niño o niña un tipo de competencias sociales, denominadas competencias instrumentales, que se asocian con el éxito en la sociedad occidental. De igual modo se da un nivel inferior de conflictos entre padres y madres e hijos e hijas, que favorece aspectos como la independencia, la autoestima, el sentido de la iniciativa personal y la responsabilidad.

Las competencias sociales de los niños y niñas criados en hogares con padres que ejecutan el **Estilo Permisivo**, pueden presentar características positivas tales como espontaneidad, creatividad y óptimas relaciones con sus iguales. No obstante, tienen dificultades para controlar sus impulsos y son desobedientes cuando no se cumplen sus deseos; demandan atención de sus padres y mantienen una cierta dependencia de ellos. En el ámbito escolar estos niños muestran menos persistencia en sus tareas. Sus niveles de autoestima y confianza son menores que los niños criados en hogares autoritarios o democráticos, pero más elevados que los hijos e hijas de padres y madres autoritarias. Otro de los efectos negativos de este estilo es el menor grado de responsabilidad e implicación de los padres y madres en la educación escolar de sus hijos e hijas, lo que repercute negativamente en el desarrollo de sus posibilidades académicas. Están desorientados y confundidos, ya que no poseen pautas o normas de conducta de referencia.



Por lo tanto, se pone en evidencia que el modelo de familia democrática es el más propicio por ser el más educativo, y favorece el desarrollo de la personalidad de los niños y estimula sus capacidades, habilidades de comunicación y socialización. Exige de los adultos seguridad, serenidad y capacidad de reflexión. La validez de dicho estilo está en el equilibrio entre el afecto y la autoridad, siendo importante establecer normas y límites. Es una combinación de reglas y comunicación de los padres para ayudar a los hijos a adquirir autocontrol cuando se retrasa las necesidades que favorecerá un mejor ajuste psicosocial.

(Maganto y Bartau, 2004: 277-278) citado por Torío, S., Peña, J., Rodríguez, M., Fernández, C., Molina, S., Hernández, J., e Inda, M. (2013) destacan algunas características de ejercer un estilo de crianza democrático, que la hacen valioso, tales como:

- Es un marco de referencia que proporciona seguridad a los hijos, ya que da las claves de funcionamiento en la familia.
- Es una forma de demostrar amor e interés al contrario de lo que solemos pensar.
- Es un proceso cuya finalidad es la diferenciación progresiva de los hijos porque les facilita reconocer lo que hacen bien o mal, soportar la frustración y decepción.



CAPÍTULO II

LA FAMILIA

“Solamente dos legados duraderos podemos aspirar a dejar a nuestros hijos; Uno, raíces y otro, alas”.

Hodding Carter

2.1. Conceptualización de Sistema

Un sistema es el resultado de sus partes interdependientes. La definición de sistema integra los conceptos de totalidad, interdependencia, jerarquía, comunicación y control, considerando que;

- a. Todas las partes del sistema existen en un conjunto de relaciones mutuamente condicionantes.
- b. Si bien un sistema social está integrado por partes, es a su vez una parte de un sistema mayor en expansión.
- c. Los subsistemas se organizan considerando un orden jerárquico, el cual representa una serie de niveles de complejidad creciente en contención unos a otros.
- d. El sistema desarrolla patrones de comunicación y mecanismos de control, autogenerados y autorregulados, en función a tendencias de la homeostasis, evolución y cambio. (Hernández, A., 1998).

2.2. La Familia como Sistema

La familia es considerada como un sistema dinámico viviente que está sometido a un continuo establecimiento de reglas y de búsqueda de acuerdo a ellas. Si se toma a la Teoría General de Sistemas, bajo la concepción de Von Bertalanffy, caracteriza al sistema por un estado estable, dinámico, que permite un cambio constante de componentes mediante asimilación y desasimilación. Gonzales, J. (2007). En la aproximación sistémica, la familia es un sistema constituido por una



red de relaciones; es natural por responder a necesidades biológicas y psicológicas inherentes a la supervivencia humana; y al tener características propias al no existir otra instancia social que haya sido capaz de reemplazarla como fuente de necesidades psicoafectivas de todo ser humano. Hernández, A. (1998) p. 26. Entendida como sistema, la familia se caracteriza por ser abierta, evolutiva y adaptativa. Es abierta porque ingresa y recibe información del contexto y en permanente transformación. Evolutiva porque responde a las demandas de las diferentes etapas del desarrollo. Y adaptativa, por establecer límites internos y externos que protegen al sistema, sin dejar de ser permeable, Minuchin (1977) citado por (Zapata, 2013). Según Gonzales, J., (2007) las relaciones entre los miembros dependen de las reglas o leyes a partir de las cuales funcionan los miembros del sistema en relación recíproca. En el grupo familiar, el comportamiento de cada sujeto está conectado de un modo dinámico con el de los otros miembros de la familia y al equilibrio del conjunto, por lo tanto, la familia ha de ser contemplada como una red de comunicaciones entrelazadas en la que todos los miembros influyen en la naturaleza del sistema, a la vez que todos se ven afectados por el propio sistema.

A criterio de, Hernández, A., (1998) existen además una serie de lealtades entre sus miembros, cuya intensidad, a pesar de que fluctúa a través de los años, la distingue de otras instancias sociales a las cuales equívocamente se ha equiparado la familia. Aunque instituciones como la escuela realicen tareas de socialización similares, en ninguna se da el grado de apego afectivo propio de la familia, teniendo en cuenta que por medio del afecto se generan no sólo los fenómenos de vinculación emocional concomitantes, sino que este sentimiento se constituye en un instrumento de control, en el buen sentido, o de manipulación cuando es mal usado en las relaciones interpersonales.

Como sistema, la familia obedece al principio de *no sumatividad*, en cuanto a que el todo es mayor y diferente de la suma de sus partes, por lo cual no puede ser descrita simplemente por la adición de los rasgos de sus miembros individuales.



La organización familiar y los patrones interaccionales implican un interjuego de la conducta de sus integrantes, de modo que lo que se enfoca en la observación del funcionamiento del sistema familiar son sobre todo los patrones de conexión y no sólo el desempeño individual.

También como sistema, la familia se ajusta al concepto de causalidad circular, en cuanto a que sigue siendo un grupo de individuos interrelacionados, un cambio en uno de ellos afecta a los demás y al grupo total, en una cadena circular de influencia. Cada acción en esta secuencia es a la vez una reacción y por lo tanto la causa de las dificultades no se buscará, como desde la perspectiva lineal, intentando identificar un evento traumático, sino que, obedeciendo al principio de equifinalidad, se asumirá que el mismo origen puede llevar a diferentes resultados y el mismo resultado puede surgir de distintos orígenes. En la perspectiva eco-sistémica, el individuo y la familia no son nociones sustanciales sino organizacionales, que emergen dentro de lo que Edgar Morin (1986) y Gregory Bateson (1979) citado por Hernández, A., (1998) llaman apertura ecológica, en la cual la existencia es la cualidad de un ser que se produce sin cesar, en relaciones de eco-dependencia o de autonomía dependiente.

En los sistemas humanos como la familia, tal ecodependencia está plenamente mediatizada por los dominios lingüísticos, dentro de los cuales se generan y se preservan tanto las relaciones como la construcción de la realidad, partiendo del supuesto de que como humanos, sólo tenemos el mundo que creamos con otros, dentro de un contexto histórico social donde el pasado y el futuro contienen causas y finalidades móviles, simultáneamente con la construcción de sentido en los niveles individual, familiar, social y cultural.

2.3. Ciclo Vital Familiar

A finales de la década del cincuenta, los pioneros de la terapia familiar – Murray Bowen, Nathan Ackerman, Don Jackson, Virginia Satir, Carl Whitaker-, empezaron también a considerar a la familia como una unidad en evolución y debieron



interesarse por los aspectos “normativos” del ciclo vital de vida, porque tenían que empezar a diferenciar los procesos de cambio en las familias disfuncionales de aquellas que no lo eran. Sin embargo, dicen Carter y McGoldrick (1980), que el ciclo de vida familiar como una estructura útil para los clínicos, enfatizando en el estudio psicoevolutivo del adulto; la conceptualización sociológica de los procesos del desarrollo familiar y la incidencia del ciclo vital sobre sus intervenciones. El ciclo vital era desde antes una premisa implícita de la evaluación en la iniciación del proceso de terapia familiar. Bowen, lo consideraba al elaborar los genogramas de tres generaciones; Satir, lo indagaba en su “Cronología de la Vida Familiar”, como parte central de la primera entrevista, y Nathan Epstein (1978), en la formulación de su modelo sobre el funcionamiento familiar, afirmaba que la primera función de la familia es apoyar el desarrollo de sus miembros. Citado por Hernández, A., (1998).

Erik Erickson, citado por Hernández, A, (1998) planteo “un esquema gradual de maduración individual, como una sucesión de cambios en la formación del yo, dentro de un gran plan de crecimiento en ocho etapas, cada una de las cuales surge en un momento específico” p. 31. Diferentes autores han acudido a diversos criterios para dividir el ciclo vital de la familia:

- 1) Los cambios en el tamaño de la familia, debido a la llegada, salida o pérdida de miembros.
- 2) Los cambios en la composición por edad, considerando la edad cronológica del hijo mayor, desde el nacimiento hasta su edad adulta, siendo el primer catalizador de exigencias evolutivas para la familia.
- 3) Los cambios en el status laboral del jefe de familia.
- 4) Los cambios en roles y tareas de los miembros como individuos; de niño a adolescente, de adolescente a adulto, de adulto a anciano.
- 5) La magnitud de la transición, asociada con hitos sociales, tales como el ingreso a la escuela, pubertad, salida del hogar, etc.



- 6) Cambios en la orientación de las metas familiares, por diferentes intereses, preocupaciones y objetivos de la familia en cada etapa.

El paso de una etapa a otra está asociado a modificaciones en la satisfacción de las necesidades de supervivencia y de crecimiento, las cuales según Terkelsen (op. cit.) y Wynne (1986), se relacionan a su vez con la evolución de la necesidad de apego emocional de los miembros, al servicio de la cual estaría la estructura familiar. Citado por Hernández, A., (1998).

Después de estos criterios establecidos se consideran cinco etapas del ciclo vital de la familia:

ETAPAS	PROCESOS EMOCIONALES PRINCIPIOS CLAVES	CAMBIOS REQUERIDOS PARA EL PROGRESO EN EL DESARROLLO
Conformación de la pareja (sin hijos)	Compromiso con el nuevo sistema	a. Formación del sistema marital. b. Ajustes en las relaciones con la familia de origen y amigos, para incluir al cónyuge.
Familia con hijos pequeños (hijo mayor de 0 a 5 años)	Aceptación de los nuevos miembros del sistema.	a. Ajuste marital para abrir espacio a los hijos. b. Asunción de los roles parentales. c. Ajustes con la familia externas para incluir los roles de padres y abuelos.
Familia con hijos escolares (hijo mayor de 6 a 12 años)	Consolidación de la relación con el sistema escolar y social más amplio.	a. Ajuste de normas internas de diferenciación. b. Fortalecimiento de la identidad familiar.
Familia con hijos adolescentes	Incremento de la flexibilidad familiar para integrar la	a. Cambios en la relación parental para permitir la movilidad del



(hijo mayor de 13 a 18 años)	autonomía de los hijos.	adolescente dentro y fuera del sistema. b. Re-enfoque de la vida marital y de la vida personal de los padres. c. Cambios ocasionados por dificultades de la generación de abuelos.
Salida de los hijos (hijo mayor de 19 a 30 años)	Aceptación de los múltiples ingresos y salidas de los miembros.	a. Re-negociación del sistema marital como díada. b. Desarrollo de la relación adulto-adulto entre padres e hijos. c. Ajustes para incluir a la familia política.

Hernández, A., (1998).

2.4. Tipos de Familia

En la mayoría de las culturas, la familia es una entidad concreta que forma parte de nuestra vida cotidiana. Es decir, cuando se menciona la palabra familia, todos damos por sentado a qué se refiere y nadie puede negar que distinguimos la familia de otros grupos humanos. Es tal la relevancia de la familia que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) declaró 1994 el Año Internacional de la Familia. Aunque no definieron un modelo único de familia, reconocieron a *“la familia como unidad básica de la sociedad y eje de la red de organización social”*. (Medina, R, 2012, p.75).

Minuchin & Fishman (1997), mencionan que las familias tienen configuraciones y estructuras diferentes, reaccionan según modalidades que les vienen impuestas por su configuración. Esta indicará posibles campos funcionales y posibles



eslabones débiles dentro de su ordenamiento estructural. La señal más inmediata es la composición de la familia, ciertas combinaciones son indicativas de ámbitos definidos dentro de la terapia familiar. Las configuraciones más comunes en la práctica son:

- **Familia de pas de deux:** La familia se compone de dos personas; madre e hijo, por ejemplo, otra es la *“pareja de ancianos cuyos hijos han dejado el hogar (síndrome del nido vacío)”*.
- **Familia de tres generaciones:** *“La familia extensa con varias generaciones que viven en íntima relación es probablemente la configuración más típica en todo el mundo. Diversos terapeutas señalan la importancia de trabajar con tres generaciones”*. La familia extensa aloja a las demás generaciones, el objetivo es mantener flexibilidad y equilibrio entre los roles parentales, límites y jerarquía entre la familia nuclear y la de origen. Los conflictos son mayores pues las funciones parentales son encargadas por la abuela, no existen límites de la familiar nuclear hacia la familia extensa, generando altos niveles de dificultad en la jerarquía de la madre y el hijo, dificultad en el establecimiento y cumplimiento de normas y reglas a más de que los vínculos afectivos y comunicativos son cada vez más vulnerables.
- **Familias con soporte:** *“La familia no es tan grande como lo fue de antaño en la cultura occidental. En cierta época lo normal era tener muchos hijos”*. Por lo general, el hijo mayor es quien adquiere mayor responsabilidad sobre sus hermanos menores, estos niños optan funciones de crianza, como representantes de sus hijos,
- **Familias acordeón:** *“En ciertas familias uno de los progenitores permanece alejado por lapsos prolongados”*. Al ausentarse uno de los cónyuges, el que permanece en el hogar debe asumir funciones adicionales. Las dificultades empiezan cuando uno solo se sobrecarga de responsabilidad y aumenta cuando el progenitor que estaba ausente



regresa al hogar y surge una re-estructuración familiar que provoca crisis en los miembros.

- **Familias cambiantes:** *“Ciertas familias cambian constantemente de domicilio”*, ya sea por diversas razones. Cuando existen niños pequeños, son los más afectados al perder su red de apoyo, compañeros, etc., sus miembros entrarán en crisis, tendiendo a funcionar en un nivel más bajo de capacidad.
- **Familias huéspedes:** Son familias con un niño huésped en el hogar. Los asistentes sociales insisten en que la familia no debe apegarse al niño. No obstante, este vínculo de apego se crean a menudo, quebrándose cuando el niño debe mudarse a un nuevo hogar o es devuelto a su familia de origen.
- **Familias con padrastro o madrastra:** En esta configuración familiar, un padre adoptivo se agrega al sistema familiar. El conflicto radica en no entregarse a la nueva familia con un compromiso pleno o la familia de origen puede mantenerlo en una posición periférica.
- **Familias con un fantasma:** *“La familia que ha sufrido muerte o deserción puede tropezar con problemas para reasignar las tareas del miembro que falta”*. Los miembros de estas familias pueden vivir sus problemas como la consecuencia de un duelo incompleto.
- **Familias descontroladas:** Son familias en que uno de sus miembros presenta síntomas en el área del control, suponiendo la existencia de problemas, en: jerarquía, funciones y proximidad entre miembros de la familia.
- **Familias psicósomáticas:** Son familias con un problema psicósomático en alguno de los miembros de la familia, la estructura incluye excesiva insistencia en cuidados tiernos, sobreprotección, fusión o unión excesiva entre los miembros de la familia, evidenciándose la incapacidad para resolver conflictos. Minuchin, S., & Fishman, C. (1997).



2.5. Familia Nuclear

La familia ha sufrido una serie de cambios desde el principio de la industrialización y hoy en día, todavía continúa. Cambios que conducen, inevitablemente a hacer una revisión de algunos estudios que definen la realidad de la familia y que analizan los importantes cambios, tales como: las funciones que desempeñan, las relaciones familiares y las relaciones entre ésta y la sociedad. Según Rapoport (1982) citado por Casares, E., (2008) entre los elementos distintivos de los cambios, que se han producido y que se están produciendo en las familias estaría la diversidad organizacional, lo que significa que existen variaciones en la estructura familiar, tipo del hogar, modelos de redes de parentesco, y diferencias en los roles dentro del hogar.

Una de las características estructurales más importantes en el análisis conceptual es la familia nuclear. Esta premisa fue inaugurada por Parsons en diversos años (1943, 1953, 1955 y 1959) denominándola como la *familia nuclear aislada*, es decir, la típica forma familiar de las sociedades industriales, un tipo de familia que se conoce también con la denominación de familia conyugal, al estar basada en el matrimonio. El aislamiento estructural procede del hecho que la familia haya dejado de formar parte integral de un amplio sistema de relaciones de *parentesco*, ya que aunque todavía existen relaciones entre miembros de las familias nucleares, hoy en día éstas son más una elección. (Casares, E., 2008).

La familia nuclear tiene como principal característica que es un concepto que ha sido desarrollado en occidente para denominar al grupo familiar, conformado por los progenitores (padre y madre) e hijos (descendencia biológica o adoptada). El término "*familia nuclear*" como entramado de relaciones socioculturales, no surgió durante el periodo colonial sino hacia finales del siglo XIX, al transitar de una sociedad simple a otra compleja, de formaciones histórico-sociales tradicionales a modernas y, por lo tanto, contemporáneas, la familia de ser extensa se volvió



nuclear. En este tránsito, la familia se modificó, tanto en su estructura como en sus relaciones y en sus funciones. Desde el punto de vista de las funciones y estructura, conservadora de los mecanismos de transmisión cultural de los valores y de las normas, de integración social de sus miembros, de socialización primaria y secundaria de las nuevas generaciones; de control y de satisfacción de las necesidades de los sujetos que cohabitan. (Esteinou, R., 2008).

Parsons, citado por Esteinou, R., (2008) consideró mirar a la familia nuclear como aquella aislada de la parentela particularmente “adecuada” para transmitir el estilo relacional de sus padres y madres, no sólo los estilos hostiles, sino también los estilos protectores y cariñosos. La familia nuclear, se individualiza con respecto a la familia de origen y esto se puede advertir en los siguientes aspectos:

- a) Desde el punto de vista espacial del asentamiento, la familia moderna es neolocal, en el momento en que se constituye va a vivir en una vivienda diferente de aquélla de las respectivas familias de origen.
- b) Desde el punto de vista material, es la inserción en el mercado de trabajo la que determina el nivel de recursos a disposición de la familia, y;
- c) Desde el punto de vista relacional afectivo, la identidad y la seguridad del sujeto.

Así mismo, Parsons, consideró la familia como una institución fundamental para las sociedades modernas, y situó la familia nuclear como el tipo de estructura ideal que no entra en conflicto con los requerimientos de la economía industrial. Bajo esta idea se plantearon varias líneas de investigación, de las cuales sobresale la relación entre los cambios macro-estructurales y los cambios de la familia. Así por ejemplo, Harris (1983), señala que, si la estructura social cambia, las formas de vida familiar se adaptarán al cambio, asegurando con ello la continuidad de la sociedad.



Otros estudiosos (Goode, 1968; Nimkoff y Middleton, 1960; Winch y Blumberg, 1969) citado por Medina, R., (2012) señalan que los cambios y la naturaleza estructural y funcional de la familia están íntimamente relacionados con los modos de producción. En la actualidad, la familia constituida por padre, madre e hijo (familia nuclear), no es el único modelo de familia, sin embargo, es la estructura difundida mayormente. Las formas de vida familiar son diversas, dependiendo de factores sociales, culturales, económicos y afectivos. Entre las nuevas familias no sólo hay que tomar en cuenta a las de parejas del mismo sexo, sino aquellas que han sido producto de las técnicas de reproducción asistida. Son familias que tienen otras características, son nuevas familias como las reconstituidas, formadas por personas divorciadas que se vuelven a casar y juntan a los hijos de los dos matrimonios y se producen nuevas dinámicas. Éstas van en un aumento. En sí, las familias nuevas no lo son en el sentido estricto sino más bien están adquiriendo nuevas características.

En el Ecuador, las presiones económicas sobre las familias, así como las transformaciones sociales han modificado su composición. Como consecuencia, las estructuras y arreglos que ha optado la organización familiar, ha sido con el fin de su supervivencia y funcionalidad, permitiendo que los padres cumplan con roles o funciones específicas en base a los estilos de educación que cada uno tiene para la crianza de sus hijos. (Observatorio de los Derechos de la Niñez y la adolescencia, 2010).



CAPÍTULO III

ESTRUCTURA FAMILIAR

"Aunque nada cambie, si yo cambio, todo cambia."

Honoré de Balzac

3.1. Generalidades

El modelo estructural de terapia familiar, fue desarrollado en la década de 1970-1979 por Salvador Minuchin a partir de su práctica clínica al abordar los problemas de salud mental en poblaciones marginadas de Estados Unidos, y personas que tenían miembros con problemas psicosomáticos. Este concepto nació mientras Minuchin trabajaba como psiquiatra en la correccional para niños de Wiltwyck, Nueva York, debido a que los jóvenes atendidos en esta institución, una vez rehabilitados y dados de alta, reincidían, debido a los problemas familiares, estos jóvenes usualmente pertenecían a familias inmigrantes con limitaciones en el lenguaje. Al observar la necesidad de intervenciones terapéuticas concretas y con acciones orientadas, en lugar de abstractas y verbales, Minuchin junto con Braulio Montalvo modificaron la técnicas ya existentes tomando una nueva alternativa a la que denominaron “más acción menos habla” y emplearon técnicas de acción, técnicas de Rol-playing, técnicas basadas en acciones para la casa o domicilio, así como otras completamente innovadoras, que tuvieron como utilidad el diagnóstico y el tratamiento. El principal giro que originó este modelo, se orientó a la inclusión del contexto y a la responsabilidad compartida de los miembros de la familia y su relación con la aparición del síntoma al mismo tiempo, se busca entender cómo es que el síntoma actúa como el esfuerzo de algunos miembros para mantener la estabilidad familiar. (Minuchin, S., 1997).



El sistema familiar no es estático, está en continuo movimiento por lo que su evaluación debe centrarse en la interacción familiar, es decir, tanto en las pautas transaccionales como en las construcciones de la realidad que se conectan con las experiencias familiares. Considerándose así, lo que se conoce como las propiedades del sistema; en primer lugar, una transformación de su estructura permitirá al menos alguna posibilidad de cambio. En segundo lugar, el sistema de la familia está organizado sobre la base del apoyo, regulación, alimentación y socialización de sus miembros, por lo que el papel del terapeuta es unirse a la familia para reparar o modificar su funcionamiento para que desarrolle sus tareas con eficiencia. En tercer lugar, el sistema de la familia tiene propiedades de auto perpetuación, por lo tanto el proceso terapéutico será mantenido en ausencia del terapeuta por los mecanismos de autorregulación de este preservando el cambio.

La familia como matriz de identidad destaca el sentido de pertenencia, centrándose a la acomodación del niño a los grupos familiares, con sustitución de pautas transaccionales en la estructura familiar, y el sentido de identidad, enfocándose en cada miembro influido por su sentido de pertenencia a una familia específica. Sin embargo, también en este proceso se encuentra inherente el sentido de separación y de individuación los cuales se logran a través de la participación en diferentes subsistemas familiares en diferentes contextos familiares, al igual que a través de la participación en diferentes contextos familiares. (Minuchin, S., 1997).

3.2. Estructura Familiar

La figura central de este modelo es la estructura, la cual ha sido definida por Minuchin, S. (1982) “es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de la familia”. p. 86 Una familia opera a través de pautas transaccionales y son las transacciones repetidas las que establecen de qué manera, cuándo y con quién relacionarse, y éstas apuntalan el sistema. Por lo tanto, las pautas transaccionales cumplen con la



función de regular la conducta de sus miembros y son mantenidas por dos sistemas de coacción, el primero, implica reglas en la organización familiar y en el segundo, implica experiencias mutuas de los diversos miembros de la familia.

La familia como todo sistema posee reglas o normas y estas pueden ser universales y explícitas (respeto a los padres, rol de padre, rol de hijo), y otras implícitas (lealtad a la familia). Posee roles que definen las tareas de los miembros, el sistema familia además debe tener límites, que son reglas que definen quién participa y de qué manera lo hace, su función radica en proteger la diferenciación de los sistemas y subsistemas en funcionamiento. En este sentido, Aponte y Van Deusen, (1989) citado por González, C. (2012) los límites claros dentro de una familia es un parámetro útil para evaluar su funcionamiento. La estructura familiar funciona a través de “*alineamientos*”, los cuales constituyen la unión de dos o más miembros, incluyendo los conceptos de alianza para lograr una meta o interés en común y la coalición que consiste un proceso en contra de un tercero, considerando que puede ser funcional o disfuncional según se respete o no los límites, subsistemas y según sea su duración. En la interacción del sistema se define quién o quiénes son los miembros que participan, haciendo referencia a los límites, con o contra quién (*alineamientos*) y, la energía que motiva y activa el sistema para llevar a cabo la acción (*poder*).

El modelo centrado en la estructura enfatiza los aspectos jerárquicos en la familia. Las reglas interaccionales son presentadas a través de fronteras entre miembros, que pueden formar subsistemas (parental, fraterno, etc.) Minuchin sitúa a las familias según su estructura en un continuum aglutinación desligamiento, según la intensidad de relación entre sus miembros. En las familias aglutinadas existe gran apoyo mutuo y la afectación de un miembro del sistema afecta a todo el sistema, mientras que en las familias desligadas, predomina la independencia. A través de intervenciones directas, indirectas o paradójicas, el terapeuta modifica la estructura del sistema familiar. (González, C. 2012).



3.2.1. Límites

Minuchin, S. (1982), enfatiza que los límites están constituido por ciertas reglas, que definen quiénes participan y de qué manera lo hacen, dentro de la estructura familiar, un elemento importante a considerar es la observación de los límites, los cuales cumplen con la función de proteger la diferencia del sistema.

Estas reglas o normas son definidas por Palacios y Rodrigo (1998) citado por Ramírez, M. (2005) como estrategias de socialización, su objetivo es moldear la conducta de los hijos para lo cual se requiere de decisiones que no tienen vinculación con el apego sino más bien con el tono de la relación, comunicación y conducta que mantengan los progenitores con sus hijos. Minuchin, S. (1982) refiere que para que el funcionamiento familiar sea adecuado, es importante que los subsistemas establezcan límites claros, los cuales deben definirse con precisión para permitir a los miembros del subsistema el desarrollo de sus funciones sin interferencias, pero también permitir el contacto entre los miembros del subsistema y los otros. Estableciendo tres tipos de límites familiares:

- **Límite Claro:** Son reglas claramente definidas, mantienen el equilibrio familiar y cada uno de los miembros cumplen con sus funciones. Estos límites son establecidos por padres democráticos, ellos explican las normas y participan de las decisiones respetando su individualidad. (Ramírez, M., 2005).
- **Límite Rígido:** Estos límites son conocidos como inflexibles e imponentes. Es un límite no permeable, las familias que los establecen son definidos como desligadas. Las familias están sujetas al cambio, sin embargo, la rigidez suele ser un obstáculo para la funcionalidad familiar. (Espinal, I., Gimeno, A., & González, F., 2000).



- **Límite Difuso:** No están definidos con precisión, no son claros. Los miembros de la familia no saben cómo proceder, existiendo una confusión en cuanto a la autonomía entre los miembros. (Ramírez, M., 2005).

Para Kohn (1969) citado por Espinal, I., Gimeno, A., & González, F. (2000) los límites se establecen en función de los deseos de los padres. Es importante destacar que la familia de acuerdo al ciclo vital en el que se encuentren enfrenta diferentes circunstancias por lo que los límites pueden variar, pero sea cual sea la circunstancia si son claros contribuirán a determinar la funcionalidad de la familia.

Tipos de Límite (Minuchin 1977 – 1981)	Denominación	Símbolo
Rígido	Autoritarios, impermeables	_____
Flexible	Negociables, normales, semipermeables	- - - - -
Poroso	Difusos, débiles, invasivos, permeables

3.2.2. Subsistemas

Sánchez, (2000) considera que un subsistema es la unión de sus miembros por generación, género, interés, función, etc. Por otro lado, Estrada (1991), menciona que el sistema familiar está conformado por seres que viven bajo un mismo techo y tienen un peso emotivo significativo entre ellos, de los cuales existen subsistemas, tales como: subsistema conyugal (pareja), subsistema paterno (padres-hijos) y el subsistema fraterno (hermanos). Sin embargo, no se debe ignorar a otros miembros, como abuelos, hijos, tíos, nietos, parientes políticos, sirvientes, vecinos, e incluso algunos animales domésticos capaces de responder



intensamente a la relación humana con toda su complejidad. Citado por Simon, F., Stierlin, H., & Wynne, L. (1993).

El subsistema parental debe llegar a un límite que lo proteja de la interferencia de las demandas y necesidades de otros sistemas; en particular, cuando la familia tiene hijos. En una familia el subsistema parental debe diferenciarse entonces para desempeñar las tareas de socializar un hijo sin renunciar al mutuo apoyo que caracteriza al subsistema conyugal, se debe trazar un límite que permita el acceso del niño a ambos padres y, al mismo tiempo, que lo excluya de las relaciones conyugales. (Minuchin, S. 1982).

3.2.3. Roles

Son expectativas y normas que una familia posee con respecto a la posición y conducta de un miembro del sistema familiar. Según Parsons, se desarrolla a lo largo de dos ejes:

- Eje instrumental o rol instrumental, asignado al hombre con la obligación de proteger y otorgar seguridad a la familia.
- Eje afectivo o rol afectivo, asignado a la mujer, se relaciona con funciones de apoyo, amor, de aportación de valores y normas.

El rol depende de las expectativas dirigidas a un individuo en una situación o contexto dado, por lo tanto, otros componentes de la estructura que podemos tomar en cuenta dentro de los roles son:

- La parentalización, cuando un hijo/a recibe los roles de uno de sus progenitores.
- Centralidad, espacio que cada individuo ocupa en un contexto.
- El rol de miembro periférico interactúa lo menos posible con los demás del sistema familiar. (Simon, F., Stierlin, H., & Wynne, L., 1993).



3.2.4. Jerarquías

Simon, F., Stierlin, H., & Wynne, L. (1993), consideran que las posiciones que ocupan los distintos miembros de la familia con relación al ordenamiento jerárquico dentro del sistema, marcando la subordinación o supra-ordinación de un miembro respecto a otro. Entendiéndose como el manejo del poder dentro del sistema familiar, orillando a la diferenciación de roles y poder entre padres e hijos, sirviendo como fronteras entre generaciones.

3.2.5. Alianzas

(Guerin et al., 1996) citado por Simon, F., Stierlin, H., & Wynne, L. (1993) afirma que la alianza es la unión o afinidad positiva entre dos o más miembros de un sistema, convirtiéndose en funcional cuando se incluye a miembros de la misma generación; esposos, hermanos, etc. Y se vuelven disfuncionales cuando se unen dos miembros para perjudicar a un tercero, a esto se le denomina, coalición. Por lo tanto la estructura está conformada por las tres personas y el espacio relacional que existe entre ellas, su procesos es reactivo, pues los miembros ante la tensión provocan el movimiento de uno, aunque en los triángulos "latentes" o no activados el proceso puede ser calmo. Su función es estabilizar las relaciones y evitar o desplazar cualquier cambio o conflicto.

Los triángulos pueden tener diferentes grados de rigidez, como estabilidad, donde las alianzas se mantienen invariables o con cambios muy limitados; y fluidez, en la que el nivel de proximidad y distancia varía, variando así las alianzas. El paso de un triángulo de latente a activo y de fluido a estable depende generalmente del grado en que los miembros repitan ciertas pautas de relación y se muestren resistentes a cambiar. En los triángulos cada persona asume una postura, que puede estar en el interior, en el exterior o atrapado en el medio. La posición interior corresponde a las dos personas que se unen por proximidad emocional, de actividad o dependencia. En el exterior se ubica la persona que se distancia. La tercera posición de "atrapada" es ocupada por la persona que se ve afectada



emocionalmente por la tensión en la relación, es esta persona la que por lo general desarrolla un síntoma

3.2.6. Normas y Reglas

Para autores como Minuchin (1986), Selvini Palazzoli, Criollo y Sorrentino (1988), Simon, Stierlin y Wynne (1984), Sarmiento (1985) citado por De la Torre, C., (2007) desde el enfoque sistémico se considera a la familia como un sistema que está direccionado por reglas las cuales contribuyen a lograr tareas de desarrollo, poseen una organización basada en la interacción de la que resultan jerarquías, estilos de comunicación, y alianzas que son parte de la estructura familiar. Las reglas permiten la diferenciación de los subsistemas y ayudan a definir quiénes participan de un determinado subsistema y cómo lo hacen. Entre más claros sean los límites, mejores posibilidades de desarrollo tienen los subsistemas y, consecuentemente, el sistema en su conjunto.

Para para Bourdieu (1991-2000) citado por López, M., (2010) “las normas comienzan a existir en los individuos como valores hechos carne al incluirse a los niños el habitus apropiado de la cultura donde aprenden los significados que la constituyen” p. 67-69. Las reglas y normas tienen su fundamentación en lo que se debe hacer o es deseable que sea por otras personas y no en lo que se desea hacer por lo que son percibidas como obligaciones, por lo tanto, en las prácticas de crianza las normas también son valores y deben estar presentes en los motivos de corrección. Las familias que se van formando van construyendo sus reglas que permiten o limitan el comportamiento de los miembros en distintas circunstancias de la vida. Estas reglas deben ser al igual que los límites claros y precisos y se deben construir a lo largo del ciclo familiar ya que contribuyen a mantener la homeostasis. En palabras de Simon (et al; 1984) las reglas son acuerdos que delimitan conductas de cada miembro del sistema y surgen a través de la comunicación y a conceptos que se forman por exigencias y se transmiten por generaciones.



3.2.7. Pautas Transaccionales

Las pautas transaccionales regulan la conducta de los miembros de la familia, y son mantenidas por dos sistemas de coacción:

Un sistema genérico, que implica reglas universales en las que deben ser claras las jerarquías de poder en las que padres e hijos tienen niveles de autoridad diferentes. Además debe haber complementariedad de las funciones de la pareja, en las que marido y esposa aceptan su interdependencia y operan como equipo. Un sistema idiosincrático que implica las expectativas de los miembros de la familia; estas cambian a través del tiempo y la estructura familiar debe adaptarse cuando las circunstancias cambian. Debe haber una gama suficiente de pautas con disponibilidad de pautas transaccionales alternativas y la flexibilidad para movilizarlas cuando sea necesario.

Las pautas transaccionales están dadas por las características organizacionales que establece cada sistema familias a través de los cuales se diferencia y organiza en sub-sistemas, básicos para cumplir sus funciones vitales. (Simon, F., Stierlin, H., & Wynne, L. 1993)

3.3. Genograma Familiar

Minuchin, S. (1982) El Genograma es una representación gráfica de la estructura familiar, en el cual se registra cierta información de los miembros del sistema familiar y sus relaciones, reflejando diferentes momentos de la estructura familiar, usándose para poder observar y comparar diferentes momentos de la estructura.

Guerin y Pendagast (1976) citado por Simon, FB; Stierlin, H; & Wynne, LC (1993) lo llamaron mapa de rutas del sistema de relaciones familiares, en el cual se registran nombres, edades, fechas de los matrimonios, divorcios, muertes, enfermedades, incluyendo paciente identificado, sucesos claves y otros hechos importantes.



Salvador Minuchin, ha propuesto una serie de símbolos, que permiten al terapeuta visualizar y formular hipótesis en los aspectos funcionales o disfuncionales del sistema familiar. El genograma familiar constituye un dispositivo simplificador muy útil, que le permite al terapeuta organizar el material de diverso tipo que obtiene. Además que permite formular hipótesis acerca de las áreas en el seno de la familia que funcionan correctamente y acerca de otras áreas donde no ocurre lo mismo, también lo ayuda a determinar los objetivos terapéuticos.

Es muy importante que se registren las relaciones entre los miembros de la familia. Para conocer estas relaciones se recurre a la información aportada por los miembros de la familia como a observaciones del terapeuta. Se puede representar las relaciones familiares dibujando donde se grafica quienes viven juntos, con quienes establecen contacto y que tipo de relaciones tienen (cercanía / distancia, presencia de conflictos, ruptura de relaciones, etc.) (Simon, FB; Stierlin, H; & Wynne, LC., 1993).



CAPÍTULO IV

HIJOS ÚNICOS

“El mejor legado de un padre a su hijo, es un poco de su tiempo cada día”.

Battista

4.1. Generalidades

Según la autora Reina, L., (2014) en la ciudad de Buenos Aires, en la encuesta anual de Hogares de 2012, el número de mujeres con un solo hijo/a al final de la vida reproductiva corresponde al 28,4%. En ciudades como New York y España, el 40% de las parejas sólo tienen un hijo/a. En Alemania y Austria, el Instituto de Demografía Max Planck, pronosticó que la próxima generación será la primera en la historia de Europa, en la cual lo común será tener un hijo único. En Chile, según el Instituto Nacional de Estadísticas de ese país, las familias con hijos únicos aumentaron al 54,5% entre 1990 y 2006. (Román, V., 2014).

En el Ecuador, aún no hay datos que definan acerca de hogares con hijos únicos, sin embargo, según el censo del 2010, se confirma que la población ecuatoriana envejece. El estrato de 0 a 24 años ya no es el más populoso, como arrojó el censo de 2001, sino aquel entre 20 y 35 años. En 1990 la población urbana menor a 10 años era 24,4% del total; en el 2000 bajó a 21,3% y para diciembre 2010, se estima en 16%. Durante la mayor parte de la historia, la población creció a paso lento, combinación de altas tasas de natalidad y mortandad. Como resultado la población infantil creció, requiriendo que la sociedad y los hogares dedicaran gran parte de sus recursos a mantener a la población infantil en expansión. Hace 50 años, con frecuencia las familias tenían 6 u 8 hijos, no se daba abasto el presupuesto del Estado. Hoy, las familias cortas son más comunes, ello permite a los hogares a invertir más, pues tienen que mantener menos hijos. La generación en que se criaban 6 y 8 hermanos es la que hoy trabaja, y los viejos son pocos, porque hay muchos hijos que los pueden mantener o aportar al Seguro Social. El



porcentaje de la población en edad de trabajar crece a expensas de la generación de infantes y ancianos, y el país puede producir más. (Mendieta, J., 2011).

La Socióloga Victoria Mazzeo (2014) Jefa del Departamento de Análisis Demográfico de la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, menciona que se debe considerar ciertos factores, tales como; el número de matrimonios disminuyó considerablemente, creció las rupturas conyugales y persiste un nivel de fecundidad por debajo del reemplazo generacional. Hace sesenta años atrás, las mujeres solían tener más de cuatro hijos, correspondiendo al 48,5%, sin embargo, el año pasado, esa cifra llegó al 13, 2%. Así mismo, la Coordinadora del Equipo Interdisciplinario de Prevención del Servicio de Pediatría del Hospital Rivadavia, Ana Rozenbaum, manifiesta que el aumento de hijos únicos se debe a causas económicas y personales. Hoy en día, más mujeres trabajan, aspirando a un desarrollo profesional y laboral exitoso, convirtiéndose en un factor para determinar el número de hijos. En tanto, Alicia Díaz Farina, Directora de Psicólogos y Psiquiatras de Buenos Aires, citado por (Reina, V., 2014). comenta; muchas parejas postergan la maternidad y paternidad por razones laborales, encontrando más adelante dificultades para concebir, recurriendo a métodos de fertilidad aumentando la probabilidad de tener un hijo/a único/a.

Según la percepción popular, los hijos únicos eran considerados como tiranos, caprichosos, egoístas y consentidos absolutamente por sus padres, sin embargo, existen estudios científicos que han demostrado que los hijos únicos no son diferentes a los que tienen hermanos. En ese sentido, la Doctora en Psicología, Susan Newman, autora del libro *Criando un Hijo Único*, señala que es el estilo de crianza de los padres, el que determinará como será ese hijo/a y más no el número de hijos que tengan. Por otra parte, la Pediatra Felisa Lambersky de Widder, Coordinadora del Departamento de Niños y Adolescentes de la Asociación Psicoanalítica Argentina, refiere que es un mito que los hijos únicos sean caprichosos, ellos se adaptan a compartir desde edades muy tempranas, no



son únicos, todo depende del estilo de crianza que sus padres le proporcionen. A su vez, Rosenbaum, afirma que los padres a veces pueden sentir una culpa injustificada por no haberles dado un hermano/a, sin embargo, advierte que en un buen entorno los hijos únicos pueden ser muy creativos y solidarios, su personalidad dependerá mucho del ambiente familiar. Los padres deben centrarse en construir un buen vínculo, sin sobrecargarlo con actividades, para llenar espacios vacíos, ni tratarlo como un niño especial. (Román, V., 2014).

4.2. Desarrollo Afectivo

La familia es nuestro ecosistema afectivo primario. Allí crecemos y nos desarrollamos, es donde se sientan las bases de nuestro estilo emocional, se forma nuestra escala de valores y se nos ofrecen modelos adultos más o menos adaptativos y equilibrados. En este sentido, una familia debe ser nutricia, pues te acepta como eres, te apoya, te nutre y te da libertad, te aporta alegría, ternura, permite el desarrollo de tus potenciales. En ella existe una disposición a la colaboración, en que los padres cumplen el rol de guías habilitadores para la vida.

Hoy en día se habla de protección física, emocional y psicológica. El cuidado, contención y conciencia del entorno, manejo de las emociones: berrinches, llanto, ira, etc. Para padres, cuidadoras(es) y educadores el reconocimiento de las emociones, la capacidad de expresarlas y alcanzar una autorregulación en su expresión, es una tarea que requiere autoconocimiento y conciencia de las propias dificultades. El ayudar a expresar las emociones, es una tarea exigente para el adulto ya que precisa de tiempo, paciencia, creatividad, flexibilidad, ternura, conocimiento y sabiduría de vida. Si pensamos que los padres también están en proceso de crecimiento y desarrollo, el constituirse en agentes socializadores de sus hijos puede ser un maravilloso campo de autoconocimiento que tiene el mejor motor: el afecto. (Vázquez, L., & Berger, V., 2012).



Cuando en una familia reina el afecto entre sus miembros, ellos aprenden a compartir, a aceptar a los demás a pesar de las diferencias, a respetarse y a convivir armoniosamente. El afecto en nuestras vidas representa un factor muy importante y básico para un pleno desarrollo. Las expresiones de afecto que recibimos de nuestra familia, las palabras amorosas, las caricias, los besos y los elogios, son acciones necesarias para que niños, niñas y adolescentes crezcan armoniosamente y puedan mantener relaciones de confianza, seguridad y respeto con los demás. Para todas las personas el afecto es importante porque favorece la autoestima, la seguridad y la capacidad de relacionarse adecuadamente. (Ramírez, A., 2013).

4.3. Características relacionales de los Hijos Únicos

Muchas teorías de prominentes psicólogos como Adler, Freud, Skinner y Eysenck han explicado la importancia del orden de nacimiento en el desarrollo de la personalidad de los niños/as. Lugo, R. (2009) afirma que debido a que los hijos únicos no tienen hermanos con quienes interactuar, ellos aprenden a depender de sí mismos. Si bien calificativos como: egoístas, mimados y complicados han sido con frecuencia usados para describirlos, lo cual sugeriría que su condición es algo no deseable, no siempre aquellas personas que no han tenido hermanos y/o hermanas desarrollan esa clase de características.

El mito del hijo único viene desde finales de la década del 1800 cuando G. Stanley Hall, conocido como el fundador de la psicología infantil, determinó que ser un "hijo único", era en realidad una peste. De allí en adelante, muchos investigadores han ido estableciendo otros parámetros en el análisis y eso ha llevado a nuevas y más exactas apreciaciones de la condición de ser únicos. Así, según Susan Newman, Psicóloga de la Universidad de Rutgers y autora del libro "Parenting an Only Child", el mito ha sido perpetuado desde entonces y por ello la gente, en general, califica a los únicos como malcriados, agresivos, mandones, solitarios y



hasta desadaptados, la autora añade, no hay evidencia científica de que estos estereotipos tengan asidero alguno. Más bien los hijos únicos cuentan con todos los recursos financieros de sus padres con lo cual pueden tener lecciones extras o especiales en lo que fuera necesario y, además, aprenden a ser más críticos y observadores pues existe una interrelación más directa con los padres y reciben, sin duda, una atención individual y personalizada al no existir otros niños en el hogar. Citado por (Lugo, R., 2009).

Se cree que el hijo único al crecer solo sin hermanos se torna tímido e introvertido, pero la tendencia a interesarse por el mundo interior de sus pensamientos y sensaciones o por el mundo exterior de las cosas y las personas, no se halla determinada por esta condición. Según las psicólogas María Elena López y María Teresa Arango, un hijo único adulto manifiesta que una ventaja es haber desarrollado la capacidad de estar solo y entretenerse por sí mismo, por otro lado, el hecho de no tener hermanos los impulsa a asumir comportamientos más tranquilos y más maduros, llevándolos a evitar conflictos. En cuanto a la agresividad, estas psicólogas consideran que los niños pueden aprender a comportarse de manera agresiva por imitación, si es eso lo que ven de sus padres, de otros adultos o de sus compañeros, por tanto un hijo único no es agresivo por ser único sino por las características del medio que determinan tal comportamiento.

Las autoras, fundamentan que los niños hijos únicos suelen entrar a la madurez prematuramente y eso a su vez, les permite desarrollar la destreza de saber dirigirse hacia sus padres y tener excelente capacidad verbal, dos habilidades que serán de ayuda para la hora de aprender a negociar y conciliar con los demás. Citado por (Lugo, R., 2009).



4.4. Relación entre Hijos Únicos y Estilos de Crianza

El autor Lugo, R., (2009) manifiesta, que si bien un amplio número de estudios ha demostrado que no existe diferencia en cuanto a que los hijos únicos y los que no lo son actúen como mimados y difíciles, sí hay una diferencia significativa cuando se analiza el tema de la inteligencia. Un estudio realizado a lo largo de 20 años ha demostrado que la educación dada por los padres a los hijos únicos da como resultado niveles educativos más altos, mejores notas en los exámenes y mayores niveles de logro educativo y profesional.

El doctor en Psicología y Pedagogía, Valentín Martínez-Otero, explica que la personalidad del hijo único depende más de cómo es criado que del hecho de no tener hermanos, por lo que los padres deben aprender a mantener un equilibrio en la educación, es decir, mantener un estilo educativo democrático, porque de otra manera se corre el riesgo de incurrir en una protección excesiva y perjudicial para el desarrollo de los hijos o, refiriéndose al estilo autoritario, o por el contrario, caer en el otro extremo: el estilo educativo permisible, dejando que lo haga todo. Al ser el único retoño, es comprensible que la pareja quiera protegerlo con su vida, sin embargo, llevar esto a un extremo puede provocar que el hijo no sepa desenvolverse con facilidad en sociedad, detalla Martínez-Otero. *Dificulta el desarrollo de su autonomía y puede ser un niño frágil e inseguro por sobreprotegido.* Así mismo menciona, existen varios estudios que aseguran que los adultos criados como hijos únicos suelen ser más seguros de sí mismos y mejores líderes. La psicóloga Ángela Humeres, destaca que lo fundamental en la crianza es el afecto, pero también la firmeza. Haciendo énfasis en que es necesario tener claro que un niño contenido por los padres es mucho más dócil, el carácter es algo en lo que se puede influir, sin embargo, siempre los rasgos de personalidad se pueden ir modelando de acuerdo a cómo los padres influyen en ellos, lo importante es tener los límites claros. Citado por (Lazo, M., 2012).



CAPITULO V

METODOLOGIA

Delimitación:

Año lectivo 2013-2014, Cantón Cuenca, Provincia del Azuay, Escuela del sector urbano de la Ciudad de Cuenca, enfoque cuali-cuantitativo, tipo de investigación descriptiva.

Población:

La presente investigación forma parte del Proyecto “Estilos de educación familia en la Ciudad de Cuenca” (2014) de la Universidad de Cuenca, autoría Máster María Dolores Palacios. La población del proyecto fue de 445 padres y madres de familia de los niños/as de segundo año de educación básica, de 12 escuelas fiscales y 7 particulares correspondientes al distrito 1 y 2 de la Zona 6 del Cantón Cuenca. Se trabajó con un nivel de confianza del 95% y error muestral del 5%, de la cual se obtienen 82 familias nucleares con hijos únicos.

Muestra:

De la población de 147 instituciones educativas se tomó a 20 seleccionadas de forma aleatoria y 10 fueron mantenidas con el fin de asegurar la muestra seleccionada. A su vez, de esta muestra se toma el 100% de la población, siendo 82 familias nucleares con hijo/a único/a, sin embargo, en una segunda fase de investigación, participan de manera voluntaria únicamente 30 familias de once escuelas del Sector Urbano de la Ciudad de Cuenca, 5 de sostenimiento particular y 6 de sostenimiento fiscal.

Instrumentos de investigación:

- Cuestionario “Estudio socioeducativo de hábitos y tendencias de comportamiento en familias con niños de educación infantil”, Dra. Susana Torío de la Universidad de Oviedo (2003). En el cuestionario consta; datos



generales, I datos sobre la unidad familiar, II organización de la vida familiar, III recursos sociales y comunitarios, IV tendencias actitudinales educativas & V percepción social. Las preguntas de la sección IV Tendencias actitudinales educativas son las que se consideraron para analizar los estilos educativos de crianza en las familias nucleares.

- Entrevista semiestructurada, diseñada por Ordoñez, M., (2014). La cual fue adaptada con la finalidad de aplicar a familias nucleares con hijo/a único/a, la cual está formada por una guía temática; datos generales, estructura familiar; límites, jerarquía, normas y reglas, roles y alianzas.
- Genograma, incluido en la entrevista semiestructurada.
- Mapa estructural, incluido al final de la entrevista semiestructurada, con el fin de organizar datos y relaciones del sistema.

Recolección:

La recolección de la información se realizó respetando el procedimiento ético de la investigación, se contó con el consentimiento y asentimiento de las personas que participaron en el estudio: padres, madres, niños y niñas escolares.



RESULTADOS

Estilos de Crianza

Del análisis factorial y cluster realizado en la muestra total (n=445), se encontró que las 82 familias nucleares con hijos únicos, no tienen un estilo de crianza definido (Tabla 1).

Tabla 1

Estilos Educativos de Crianza

	Recuento	%
No definido	82	100%
Permisivo	0	0%
Autoritario	0	0%
Poco Democrático	0	0%

Fuente: "Proyecto
Estilos de Educación
Familiar".

Sin embargo, al no existir un estilo educativo de crianza definido, en las 82 familias nucleares con hijos únicos, se identificó una tendencia de los padres por optar prácticas educativas democráticas, considerando el diálogo como la mejor forma que los niños comprendan. (Tabla 2).

Tabla 2

Estilo Democrático

	Recuento	%
Si	19	63%
No	11	37%

Fuente: Entrevista semiestructurada

Al preguntar sobre la posibilidad de opinar hasta establecer acuerdos, los padres y madres, responden; si, 63% y no, 37%. De igual manera al preguntar sobre; el dialogo es el mejor sistema para conseguir que los niños comprendan; los padres contestan; muy de acuerdo 76%, de acuerdo 22% y muy en desacuerdo 2%. (Tabla 3).



Tabla 3

Estilo Democrático		
	Recuento	%
Muy en desacuerdo	2	2%
En desacuerdo	0	0%
De acuerdo	18	22%
Muy de acuerdo	62	76%
Mal Llenado	0	0%
No Contesta	0	0%

Fuente: Cuestionario “Proyecto Estilos de Educación Familiar”.

Estilo Democrático, es importante considerar “la aceptación de errores mientras está aprendiendo” los padres del niño intentan dirigir su conducta a base de normas y reglas, utilizando el razonamiento y la negociación, cuando los hijos cometen errores mientras aprenden, un segundo aspecto es la “*iniciativa de los niños aunque cometan errores*”, señalando la importancia que los padres otorgan autonomía y confianza a sus hijos. Un tercer aspecto, consiste en la “educación sin recompensas ni castigos”, siendo fuente hacia el diálogo. Y finalmente, un cuarto aspecto; “*parece necesario crear un clima de amistad entre padres e hijos*”. (Tabla 4).

Tabla 4

Preguntas; Estilo Democrático

Variables	Cometer errores mientras aprenden		Iniciativa aunque cometan errores		Educación sin recompensas ni castigos		Clima de amistad entre padres e hijos	
	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%
Muy en desacuerdo	1	1	0	0	3	3	2	2
En desacuerdo	1	1	0	0	18	15	6	5
De acuerdo	38	46	39	32	39	32	31	25
Muy de acuerdo	42	51	43	35	22	18	43	35



Fuente: Cuestionario “Proyecto Estilos de Educación Familiar”

Estructura Familiar, a través del Genograma, en las familias nucleares con hijo/a único/a, se identificó las siguientes relaciones. La mayoría afirma tener relaciones de cercanía (57%). (Tabla 5).

Tabla 5

Genograma: Tipo de Relación		
	Recuento	%
Cercanía	17	57%
Conflictiva	12	40%
Distante	1	3%

Fuente:
*Entrevista
semiestructurada.*

Límites, la función de los límites consiste en proteger la diferencia del sistema, todo el subsistema familiar posee funciones específicas y plantea demandas específicas a sus miembros, y el desarrollo de las habilidades interpersonales que se logra en ese subsistema. Las 30 familias nucleares, manifiestan tener límites rígidos 50%, sin embargo, existe un porcentaje del 43% de familias con límites claros, y en otros casos un porcentaje menor, 7% de familias con límites difusos. Es importante, considerar que las familias de la presente investigación, muestran tendencias a prácticas democráticas, sin embargo, se evidencia una combinación con prácticas autoritarias. (Tabla 6).

Tabla 6

Límites: Subsistema parento-filial		
	Recuento	%
Rígidos	15	50%
Claros	13	43%
Difusos	2	7%

Fuente:
*Entrevista
semiestructurada.*



Jerarquía, define la función del poder, permitiendo una diferenciación de los roles de padres e hijos, sirviendo como frontera entre generaciones. En este sentido, las familias nucleares de la investigación, indican; jerarquía padre 43%, padre y madre 43% y madre 14%. (Tabla 7).

Tabla 7

Jerarquía		
	Recuento	%
Padre	13	43%
Padre y Madre	13	43%
Madre	4	14%

Fuente: *Entrevista semiestructurada.*

Alianza, designa la afinidad positiva entre dos o más miembros de un subsistema. Cuando en la entrevista se realizan las preguntas ¿Con qué miembros de la familia se relaciona mejor el niño o niña? ¿A quién acude su hijo cuando tiene algún problema? ¿A quién suele apegarse su hijo o hija para obtener premios, favores o elogios? Las familias manifestaron que hay una alianza con la madre 70%, padre 13% y abuelos 17% (Tabla 8).

Tabla 8

Alianza		
	Recuento	%
Madre	21	70%
Padre	4	13%
Abuelo	3	10%
Abuela	2	7%

Fuente:
Entrevista semiestructurada.



DISCUSION

Los resultados de la investigación, establecen que en las 82 familias nucleares con hijos únicos, padres y madres establecen estrategias educativas basadas en las dimensiones de afecto, comunicación y control, planteadas por Diana Baumrind. Sin embargo, es importante considerar estas prácticas como tendencias y no como estilos puros. En las familias seleccionadas, hay una tendencia por optar hacia el *estilo democrático*, basado en dar valor a la calidez, al afecto y al diálogo, con un control de normas, reglas claras y firmes en un clima democrático, proporcionando habilidades de seguridad, equilibrio entre afecto y autoridad, independencia en sus decisiones y acciones, que permiten en los niños enfrentarse al medio exterior con habilidades y potencialidades.

A pesar de que padres y madres encuestados, manifiestan establecer tendencias educativas democráticas, existen momentos en los cuales hay una aceptación por prácticas autoritarias, valorando la obediencia, fomentando en mantener a los hijos en un rol de subordinado, restringiendo su autonomía y limitando los canales de comunicación.

Por lo tanto, en relación al estilo educativo que prevalece en las familias nucleares con hijos únicos, “no se define” por no tener puntuaciones medias que permita ubicar a las familias en un estilo, sin embargo, se establece que entre padres e hijos, utilizan estrategias educativas que responden a los tres estilos de crianza, en ciertos momentos suelen ser democráticos, en otros permisivos y en otros autoritarios. De igual manera los resultados obtenidos sobre Educación parental en el Grupo A.S.O.C.E.D de la Universidad de Oviedo (España) en el trabajo titulado “Estudio socioeducativo de hábitos y tendencias de comportamiento en familias con niños de Educación Infantil y Primaria en Asturias” (Torio, 2001), advierten en sus resultados que tan sólo el 12% de los encuestados (380 padres) tienen un estilo definido: son padres democráticos. El 87.2% no están definidos.



Respecto a la estructura familiar, se evidencia que dichas familias están basadas en relaciones de cercanía, sin embargo, aún se mantienen límites rígidos. Por un lado, padres y madres, están conscientes de la necesidad de establecer prácticas educativas democráticas, pero aún mantienen prácticas que denotan límites rígidos en el sistema familiar. A criterio de Llavona y Méndez (2012) uno de los errores en la educación familiar, es la inconsistencia por la falta de estabilidad y coherencia en las estrategias de control, supervisión y disciplina empleadas en la educación de los hijos.

Por ello, se plantea la posibilidad de modificar ciertos comportamientos parentales actuales, con el propósito de mejorar las prácticas educativas existentes, incrementando nuevas formas de intervención e investigaciones a futuro, promoviendo una comunicación abierta y multidireccional con todos los miembros del sistema.



CONCLUSIONES

1. En las familias nucleares con hijos únicos, aunque no se ha identificado un estilo de crianza definido, se evidenció que las familias de la investigación optan por prácticas educativas combinadas, sin embargo, el estilo democrático es el más elegido, caracterizado por proporcionar habilidades de seguridad, equilibrio entre afecto y autoridad, independencia en sus decisiones y acciones, que permiten en los niños enfrentarse al medio exterior con habilidades y potencialidades.
2. También hay una tendencia menor pero significativa hacia el estilo permisivo, basada en límites difusos, fijándose muy pocas reglas, y las que se fijan no se hacen cumplir de manera uniforme. No hay expectativas claras del comportamiento para sus hijos, existiendo un tipo de relación distante aceptando el comportamiento del niño, sea bueno o sea malo.
3. Las relaciones de estas familias nucleares son de cercanía permitiendo que tanto padre y madre mantengan contacto en términos de proximidad y afecto entre sí y con su hijo/a.
4. De las familias nucleares con hijos únicos, participantes de la investigación, se deduce que optan por prácticas educativas democráticas y que su estructura familiar está basada en límites rígidos. Las expectativas mutuas de padre y madre, dan origen a ciertas “negociaciones”, marcando en ciertos casos la subordinación de un miembro respecto al otro, evidenciándose ciertas incongruencias entre sí, relacionadas con los límites. Por lo tanto, junto a esta tendencia democrática, nos encontramos con una aceptación de ciertas pautas autoritarias. La realidad de esta investigación muestra a padres preocupados por la educación de sus hijos pero al mismo tiempo sienten ciertas limitaciones al momento de orientar ciertas conductas en ellos. Se observa, jerarquía del padre, con igual porcentaje de padre y madre, alianza marcada entre madre e hijo/a. Y a pesar de ser una familia nuclear;



Universidad de Cuenca

5. Se evidencia una alianza conformada por sus abuelos (17%), estableciendo canales directos de comunicación y afecto.



REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Ato, E., Galián, M. D., & Huéscar, E. (Junio de 2007). *Relaciones entre estilos educativos, temperamento y ajuste social en la infancia. Una revisión*. Recuperado el Marzo de 2014, de <http://digitum.um.es/jspui/handle/10201/8119>
- Barrio Gándara, V., & Roa Capilla, M. (Junio de 2006). *Revista Acción Psicológica*. Recuperado el Abril de 2014, de Factores de Riesgo y Protección en Agresión Infantil: <http://europa.sim.ucm.es/compludoc/AA?articuloid=675216>
- Casares García, E. (23 de marzo de 2008). Estudio sobre el Cambio en la Estructura de las Relaciones Familiares. *Estudio sobre el Cambio en la Estructura de las Relaciones Familiares*. Navarra, España: Universidad Pública de Navarra.
- De la Torre, C. &. (2007). Estructura Familiar del Niño con Síndrome de Down. En C. &. De la Torre, *Estructura Familiar del Niño con Síndrome de Down* (pág. Vol. V). Bolivia: Universidad San Pablo.
- Espinal, I., & Gimeno, A. &. (2000). *El Enfoque Sistémico en los Estudios sobre la Familia*. Valencia - España.
- Esteinou, R. (2008). El Surgimiento de la Familia Nuclear en México. *E Journal*, 109.
- Gonzales Gallegos, J. M. (2007). La Familia como Sistema. *Revista Paceña de Medicina Familiar*, 1.
- González Salamea, C. D. (2002). Teoría Estructural Familiar. Medicina de Familiares. *Teoría Estructural Familiar. Medicina de Familiares*. Santiago de Chile, Chile: Ediciones Universidad Católica de.



- Hernández Córdoba, A. (1998). Familia, Ciclo vital y Psicoterapias sistémica breve. En A. Hernández Córdoba, *Familia, Ciclo vital y Psicoterapias sistémica breve* (págs. 25-34). Bogotá: EL BUHO LTDA.
- Hernández, A., Caro, A., Galindo, C., Leguizamón, G., Puerto, J., & Raquel, R. (23 de Agosto de 2011). *Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD*. Recuperado el Abril de 2014, de Fortalecimiento de las Pautas de Crianza en la Primera Infancia en un Grupo de 20 Familias: <http://repositorio.unad.edu.co/e-prints/handle/10597/507>
- Isaza, L., & Henao, G. (21 de Febrero de 2012). *Influencia del clima socio familiar y estilos de interacción parental sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas*. Recuperado el Abril de 2014, de Universidad Pontificia; Universidad Eafit: [http://fresno.ulima.edu.pe/sf%5Csf_bdfde.nsf/imagenes/3AFA3911E143A81F05257AFA0060089B/\\$file/14-persona15-isaza.pdf](http://fresno.ulima.edu.pe/sf%5Csf_bdfde.nsf/imagenes/3AFA3911E143A81F05257AFA0060089B/$file/14-persona15-isaza.pdf)
- Lazo, M. (2012). Síndrome del Hijo Único; la crianza como clave. *Revista Carrusel*.
- López Hoyos, M. L. (2010). Conflictos en la crianza. La autoridad en cuestión. Un estudio intercultural. En *Conflictos en la crianza. La autoridad en cuestión. Un estudio intercultural*. Cali: Universidad del Valle.
- Lugo Naranjo, R. (2009). El Dilema del Hijo Único. *Revista Familia.ec*.
- Medina Centeno, R. (2012). Cambios Modestos, Grandes Revoluciones - Terapia Familiar Crítica. En R. Medina Centeno, *Cambios Modestos, Grandes Revoluciones - Terapia Familiar Crítica* (pág. 75 -79). Guadalajara - México.
- Mendieta Bermeo, J. (27 de marzo de 2011). *Gestion Administrativa y Financiera del Ecuador*. Obtenido de <http://juliomen.blogspot.com/2011/03/cifras-ultimo-censo-de-nov-2010.html>



- Minuchin, S. (1982). *Familias y Terapia Familiar*. Buenos Aires - Argentina: Gedisa S.A.
- Minuchin, S., & Fishman, C. (1997). Técnicas de terapia familiar. En S. Minuchin, & C. Fishman, *Técnicas de terapia familiar*. España: PAIDOS.
- Observatorio de los Derechos de la Niñez y la adolescencia. (2010). *Los niños y las niñas del Ecuador a inicios del siglo XXI*. Quito: Noción.
- Ramírez, M. A. (2005). Padres y Desarrollo de los Hijos, Prácticas de Crianza. En M. A. Ramírez, *Padres y Desarrollo de los Hijos, Prácticas de Crianza*. Granada - España.
- Ramírez Viquez, A. P. (2013). El Amor en la Familia. *D`familia*.
- Raya, A. (2008). Estudio sobre los Estilos Educativos Parentales y su Relación con los Trastornos de Conducta en la Infancia. Córdoba, España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- Reina, L. (15 de marzo de 2014). *La Nación*. Obtenido de La Nación: <http://www.lanacion.com.ar/1672276-el-reinado-de-los-hijos-unicos>
- Rich, H. (2002). El Mito de la Educación. Universidad de Salamanca.
- Román, V. (2014). Crece el reinado del hijo único y cae el mito de que son tiranos. *Clarín*.
- Salazar, N., López, L., & Romero, M. (2010). *Revista Psicológica de Investigación Básica y aplicada*. Recuperado el Abril de 2014, de Influencia Familiar en el rendimiento escolar en niños de primaria: <http://dgsa.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/psicologia/article/view/147>
- Simon, F., Stierlin, H., & Wynne, L. (1993). Vocabulario de Terapia Familiar. En F. Simon, H. Stierlin, & L. & Wynne, *Vocabulario de Terapia Familiar* (pág. 39). Barcelona - España: Gedisa S.A.



Torío López, S. &. (s.f.). Construir lo cotidiano: un programa de educación parental. Octaedro, S.L.

Torío, S., Peña, J., Rodríguez, M. d., Fernández, C., Molina, S., Hernández, J., & Inda, M. d. (2013). Construir lo cotidiano: un programa de educación parental. En *Construir lo cotidiano: un programa de educación parental*. España: OCTAEDRO.

Vazquez, L., & Berger, V. (2012). Integración Afectiva de la familia. *Extensión de Biodanza Integración Afectiva de la familia*. Chile, Chile.

Zapata Posada, J. J. (2013). *Universidad Pablo de Olavide Sevilla*.



ANEXOS

GUÍA DE ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA

(Ordóñez y Mazón, 2014)

Adaptado a las investigaciones de Quezada y Vásquez (2014)

Estilos de crianza y Estructura familiar

1. FASE INTRODUCTORIA

1.1 OBJETIVO

El objetivo de la presente entrevista semi-estructurada es identificar la estructura familiar de las familias nucleares con hijos únicos, para visualizar las pautas relacionales en el sistema familiar que conforman la dinámica y el clima familiar.

1.2 CONFIDENCIALIDAD

Todo lo que diga aquí es confidencial, eso quiere decir que no se puede contar quien dijo, pues es información que se usará únicamente con fines investigativos. Nunca se mencionará su nombre fuera de este lugar.

1.3. ABORDAJE Y ETICA PROFESIONAL

Es importante recalcar que la entrevista será realizada exclusivamente por los Psicólogos Profesionales, quienes estamos en la capacidad de entablar con las familias una relación empática y afectiva, con respeto a las individualidades y a la forma de funcionamiento familiar, y a la vez somos responsables de cerrar los procesos que movilicen a las familias durante la entrevista. Garantizando de este modo la integridad y la estabilidad emocional de todos los miembros del sistema familiar.

2. GUÍA TEMÁTICA

DATOS GENERALES

1. Quién asiste a la entrevista?

Papá () Mamá () Pareja () Familia () otros ():
):.....

2. Datos del entrevistado:

a. Edad:.....



- b. Sexo:
- c. Estado civil:
Casado () Divorciado () Separado () Casado de nuevo ()
Viudo () unión libre () soltero ()
- d. Nivel educativo:
Educación básica () Bachiller () Bachiller () Superior ()

ESTRUCTURA FAMILIAR

Con quién vive:

Nombre	Edad	Parentesco	Escolaridad	Ocupación	Estado civil

GENOGRAMA

--

LÍMITES

SUBSISTEMA CONYUGAL

Claros/flexibles

¿Sus decisiones personales son compartidas y respetadas por su pareja?

Si..... No.....

¿Cada uno posee su propio grupo de amigos o espacios sociales, lo cual no impide que de común acuerdo compartan estos espacios sociales?



Si..... No.....

Rígidos

¿Le es difícil compartir sus decisiones personales con su pareja?

Si..... No.....

¿Cada uno posee su propio grupo de amigos o espacios sociales, pero no los comparten?

Si..... No.....

Difusos

¿Algunas veces comparte sus decisiones personales con su pareja, las mismas que a veces son respetadas y a veces no?

Si..... No.....

¿No poseen un grupo de amigos o espacios sociales definidos o propios, sino más bien comunes?

Si..... No.....

SUBSISTEMA PARENTO-FILIAL

Claros/Flexibles

- ¿Su hijo puede escoger libremente sus amistades o usted las elige?
- ¿Si usted sabe que su hijo tiene secretos, los respeta o presiona para conocerlos?
- ¿Cuándo su hijo se comporta inadecuadamente, cómo lo maneja?

Difusos

- ¿Si no le gustan los amigos de su hijo, cómo reacciona o qué hace?
- ¿Usted le cuenta todas sus cosas a su hijo(a)?

Rígidos

¿Usted decide cuales son los amigos de su hijo?

¿Usted exige que su hijo le cuente todo?



¿Existen actividades que su hijo pueda realizar sin su consentimiento o debe pedir permiso para todas ellas?

LIMITES EXTERIORES: FRONTERAS

Claros/flexibles

¿Cuándo la familia toma decisiones importantes, permite criterios externos de otras personas, sin la necesidad de asumirlos obligatoriamente, más bien las decisiones se establecen a las necesidades familiares?

¿La familia comparte espacios recreativos con otras familias?

Rígidos

¿La familia no admite criterios externos de otros familiares en la toma de sus decisiones?

¿Su familia nunca comparte espacios comunes con otras familias?

Difusos

¿Alguien externo a la familia interviene constantemente en decisiones familiares y estas son tomadas en cuenta frecuentemente?

¿Su familia planifica con otras familias para salir juntos en actividades recreativas, y si la otra familia no sale ustedes tampoco?

JERARQUIAS: Identificación del manejo jerárquico

SUBSISTEMA CONYUGAL

1. ¿Quién tiene la última palabra en casa?

Mamá () Papá () Otros ()

Especifique:.....

2. ¿Cuándo su hijo se comporta inadecuadamente, quién lo reprende?

Mamá () Papá () Otros ()

Especifique:.....



¿Y de qué manera?

.....

3. ¿A quién de los padres piden permiso su hijo(a)?

Mamá () Papá () Otros ()

Especifique:.....

4. ¿Cuándo han pasado por situaciones difíciles en su relación, han pensado en separarse?

Si () No ()

Si su respuesta es afirmativa ¿Quién ha sido el primero que ha propuesto la separación?

- ¿En su relación solo uno de ustedes es el que siempre toma las decisiones?

Si () No ()

- ¿En su relación uno de ustedes impone su punto de vista por sobre el otro?

¿En su relación las decisiones toman de común acuerdo?

Si () No ()

- ¿En su relación sus puntos de vista se respetan aunque no siempre estén de acuerdo?

- ¿En su relación les es difícil tomar decisiones?

Si () No ()

- ¿En su relación sus puntos de vista son cambiantes y no les permiten establecer acuerdos?

SUBSISTEMA PARENTO FILIAL

- ¿Quién establece las reglas en casa?

- ¿Considera usted que su hijo(a) siempre debe respetar su opinión por el hecho de ser su padre o madre?



- ¿En su casa, todos tienen la misma posibilidad de opinar, hasta llegar a establecer acuerdos?

NORMAS Y REGLAS

Explícitas

¿Existen reglas establecidas en el hogar?

¿Cuáles reglas?

¿Existen reglas en el hogar, pero que llegando a acuerdos dentro de la familia se pueden modificar?

¿Cuáles?

¿Las reglas en relación con lo que se debe hacer y no, son explicadas verbalmente a su hijo(a)?

Implícitas

¿En su hogar se habla sobre las actividades que están o no permitidas dentro de la casa?

¿Cada hijo sabe o no cuáles son sus actividades o funciones en la familia?

ROLES Y FUNCIONES

¿Quién mantiene económicamente la casa?

¿Quién delega y hace cumplir las tareas en el hogar?

Hay algún miembro de la familia que casi nunca participe en las actividades del hogar?

¿Quién cuida de su hijo(a)?

¿Quién revisa los deberes de su hijo(a)?

ALIANZAS



¿Con qué miembros de la familia se relaciona mejor?

A quién acuden su hijo(a) cuando tiene algún problema?

¿A quién suele apegarse su hijo(a) para obtener premios, favores, elogios, etc.?

MAPA ESTRUCTURAL

SUBSISTEMA CONYUGAL	SUBSISTEMA PARENTO-FILIAL